

“Campeones ocultos” al frente: Cómo las empresas privadas están construyendo la nueva potencia tecnológica de China

La cifra difundida por las autoridades resalta el liderazgo creciente del sector empresarial no estatal en el impulso de la ciencia y la tecnología del país, un rol clave dentro de la estrategia oficial por consolidar lo que denomina “capacidades productivas de calidad”, un pilar fundamental en su hoja de ruta para la reconversión o modernización económica, según señala el rotativo Global Times.

El documento Responsabilidad Social de las Empresas Privadas de China (2025), elaborado por la Federación de Industria y Comercio (ACFIC), muestra que este segmento no solo lidera en volumen, sino también en enfoque especializado: más del 80 % de las compañías catalogadas como “pequeñas gigantes” —es decir, firmas altamente especializadas con ventajas competitivas en mercados concretos— y de aquellas listadas en el tablero orientado a la innovación tecnológica, pertenecen al ámbito privado.

En un hito sin precedentes, este segmento se erigió como el principal actor en el intercambio internacional de bienes de punta o alta tecnología. Las exportaciones e importaciones de tecnología de vanguardia gestionadas por empresas privadas representaron el 48,5 % del total, desplazando a otros participantes tradicionales y evidenciando su capacidad para integrarse en redes productivas globales de alto valor añadido.

En lo que respecta al esfuerzo inversor, su compromiso con la transformación y desarrollo es palpable, destaca la publicación. Las mil empresas privadas con mayor desembolso en actividades de investigación y desarrollo destinaron colectivamente 1,43 billones de yuanes (cerca de 202.800 millones de dólares), y entre ellas, 112 lograron figurar en el ranking mundial de los mil mayores inversores en este rubro.

Este impulso no se limita a unas pocas corporaciones: el informe revela que el 71,6 % de las compañías encuestadas incrementaron su presupuesto investigador frente al año anterior, lo que sugiere una apuesta sistemática por fortalecer sus procesos mediante el conocimiento técnico o científico y la mejora continua de sus ofertas.

Analistas citados por el medio subrayan que su agilidad operativa, su sensibilidad ante las señales del mercado y su tolerancia al riesgo en proyectos tecnológicos le otorgan una ventaja comparativa. Estas cualidades las posicionan como socios indispensables en la búsqueda nacional de independencia tecnológica y resiliencia frente a presiones externas de índole política y comercial.

Finalmente, el artículo insiste en que su relevancia va más allá de los indicadores financieros: su aporte se mide también por su rol en el progreso social y contribución en la transformación económica del país. Al encabezar la migración hacia sectores intensivos en conocimiento, estas empresas están moldeando una nueva identidad industrial para el país y consolidando su posición en la disputa por el liderazgo tecnológico a escala mundial.